



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación Resuelve:

Exigir la inmediata destitución de sus cargos de la Ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, la secretaria de Seguridad de la Nación, Alejandra Monteoliva, el Jefe de la Policía Federal Argentina (PFA), comisario general Luis Rolle y el comisario de la misma fuerza, comisario mayor Gerardo Ariel Perillo Scarpini, a cargo del descomunal operativo represivo desplegado el día miércoles 11 de septiembre contra manifestantes en los alrededores del Congreso, donde la Policía roció con gas pimienta a una niña de 10 años ensañada y repetidamente en el rostro, y fueron agredidos otros niños y adolescentes junto con decenas de manifestantes.

Solicitar se informe cuál fue el costo presupuestario total del operativo, y los datos del policía que fue captado por videos rociando a la niña que trataba de proteger su mamá. Asimismo, se detalle el número total de los efectivos que participaron de la represión y sus responsables a cargo, tanto de la Policía Federal Argentina (PFA), como Prefectura y Gendarmería Nacional.

Reclamar la urgente investigación judicial sobre las responsabilidades de mando, materiales y políticas, respecto de la brutal represión contra niños/as, jubilados/as y manifestantes desplegada luego de la masiva movilización contra el veto a los jubilados, en momentos en que las organizaciones habían mayoritariamente desconcentrado y se encontraba un pequeño e indefenso grupo de manifestantes en los alrededores del Congreso, ante lo cual exigimos el castigo a los responsables materiales y políticos de semejante represión y violaciones a los DDHH.

Vanina Biasi
Mónica Schlotthauer
Nicolás del Caño
Christian Castillo
Alejandro Vilca



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Luego de la masiva movilización que copó los alrededores del Congreso reclamando que se rechace el veto de Milei contra las y los jubilados, el gobierno nacional montó, bajo las órdenes de Patricia Bullrich, una brutal represión sobre un pequeño número de manifestantes cuando la mayoría de las organizaciones y participantes ya habían desconcentrado. El descomunal despliegue represivo, con miles de efectivos de las 3 fuerzas federales de represión (Policía Federal, Prefectura y Gendarmería Nacional), con tanques, gases, palos y un arsenal digno de una batalla campal, sólo se puso en marcha luego de horas de movilización, una vez que estaba comenzando la desconcentración, para arremeter en una ofensiva contra los últimos manifestantes en el lugar.

En el curso del día se fueron conociendo imágenes impactantes de lo sucedido, donde no sólo jubilados, jubiladas y manifestantes adultos sufrieron la agresión policial, sino también niños y niñas. Se difundió la imagen de un niño de 9 años, vomitando tras sufrir los gases arrojados por las fuerzas federales de Bullrich. Junto con ello, el escalofriante video en el que un policía atacaba a una niña de 10 años y su madre, rociando con gas pimienta a la niña con saña, alevosía y reiteradamente.

La respuesta del gobierno fue una verdadera operación política de ocultamiento, manipulación y engaño a la población. Primero, difundieron desde cuentas oficiales, y replicados profusamente por los trolls de Milei y militantes de La Libertad Avanza, un video con el que se acusó a una manifestante de ser la autora de la agresión sobre la niña. Se trata de una filmación de mala calidad y confusa, donde una persona de campera colorada arroja un polvo (que no se sabe qué es) contra la policía, en una escena en la que no se ve a la madre con la niña. El propio presidente Javier Milei utilizó su red social X para repostear la fake news con dicho video y el siguiente mensaje: "Resulta que NO fue la policía quien tiró gas sino (SIC) fueron los mismos manifestantes que le tiraron la sustancia a la niña". En la misma red social X, la respuesta de la ministra Bullrich, fue culpar a los manifestantes, dedicándose a atacar y responsabilizar a "una madre irresponsable y violenta", haciendo uso de un discurso perverso y reaccionario que han utilizado todos los gobiernos para invertir la carga de responsabilidades, atacar el derecho a la protesta y, en muchas otras ocasiones, para estigmatizar a las mujeres pobres.

Pero no solo eso: la secretaria de Seguridad de la Nación, Alejandra Monteoliva, confirmó la acusación. En declaraciones mediáticas, las autoridades ministeriales mintieron sin descaro para engañar a la población respecto de lo que había sucedido: [“En el caso de la nena, las imágenes se analizaron, no estaba la presencia de la policía en ese momento. Evidentemente, fue un gas que arrojaron estas personas que estaban en proximidad a ella. Específicamente, vestidos de naranja. Es una mujer, todavía no está identificada”, afirmó Monteoliva, número dos de Patricia Bullrich en el Ministerio de Seguridad, entrevistada en el canal TN. Negó en más de una oportunidad que un efectivo de seguridad estuviera involucrado.](#)

La operación duró poco. Al día siguiente, el jueves 12 se difundieron en las redes sociales fotografías y otro video, filmado desde atrás del cordón policial, que confirma la agresión de la policía. De hecho, las imágenes de la niña reprimida por las fuerzas de seguridad habían sido transmitido en directo por varios canales de TV y medios alternativos que captaron el momento en que no podía respirar ni abrir los ojos producto del gas pimienta, mientras su madre y otros manifestantes solidarios trataban de asistirle. [“La mostraron inclusive mientras era atendida por los socorristas médicos que trabajaron en el lugar. Los testigos aseguraron que la policía la había gaseado, pero en el fragor de la violencia desatada y las corridas, las transmisiones pasaron de largo la evidencia.”](#)

[En estos videos](#) se observa con claridad a una manifestante joven, que se limpia el rostro con el antebrazo y le pide a la policía que no avance sobre la madre y su hija de 10 años, que desde antes que comenzara esa secuencia estaban sentadas y abrazadas sobre el asfalto, junto a dos hombres, uno con muletas. "Hay una nena, hay una nena" se escucha que le gritan, como también el grito de mando: "Avancen, avancen" por parte de quien se ha difundido era el comisario a cargo del operativo.

En este segundo video se puede observar cómo la Policía Federal avanza sobre los manifestantes: la primera línea con escudos y la segunda con los aerosoles de gas pimienta. Y que uno de los uniformados, de pie junto a la madre y la hija sentadas en el asfalto, decide apuntar hacia abajo y, a escasos centímetros, lanza una descarga continua sobre las cabezas de las mujeres. Lo hace reiteradamente, con una evidente saña y alevosía, sobre los rostros de la niña y su madre. Agreguemos, que el uso del gas pimienta se supone que es de "tipo disuasivo" y no apto para disparar a corta distancia, por los daños que puede generar un elemento tan nocivo directamente sobre la piel y, más aún, el rostro de una persona.

El violento ataque y las mentiras deliberadas de Bullrich y Monteoliva quedaron completamente expuestos y evidencian la brutalidad represiva de un gobierno que destina presupuestos millonarios a amedrentar a la población para hacer pasar una política de guerra contra la población trabajadora, las y los jubilados, la juventud.

Lo que también evidenció la jornada del 11 de septiembre es la mentira de que este gobierno habría terminado con las protestas en nuestro país. Por el contrario, la masiva movilización demostró que hay reservas y voluntad de lucha, a pesar de la tregua que mantiene la CGT

con el gobierno, y que no pudieron evitar que durante largas horas la concentración alrededor del Congreso reúna a cientos de miles de manifestantes. Aún sin un paro de las centrales sindicales y con las amenazas represivas montadas previamente para disuadir la movilización desde la vocería presidencial de Adorni, el ministerio de seguridad, y altos funcionarios del gobierno.

Mientras quedó expuesto que el Congreso es un antro de brutal ajuste y corrupción, del que Milei -lejos de querer terminar con él- se aprovecha para pactar con políticos patronales y comprar escandalosamente votos y voluntades a favor de su política de hambre y agravios contra el pueblo. Es evidente que la movilización marca el camino del que se debe valer la intervención de los trabajadores para terminar con este plan criminal. Por eso exigimos el fin de la tregua de la CGT, un nuevo paro general y desde el Frente de Izquierda vamos a seguir batallando por otro plan económico obrero y popular al servicio del pueblo trabajador.

El pedido de que se vaya Bullrich y sus funcionarios represores lo hacemos en el marco de nuestro compromiso de seguir llamando a derrotar el plan motosierra de Milei, el FMI, los gobernadores y los políticos patronales cómplices.

Por todos estos motivos, solicitamos a las y los diputados nacionales el acompañamiento del presente Proyecto de Resolución.